

Capítulo IX EL HOGAR OBRERO

Los orígenes de la Cooperativa El Hogar Obrero se remontan a principios de siglo -exactamente año 1905- cuando por idea inspiradora de Juan B. Justo, político eminente, fundador del Partido Socialista en el país, se comienza a bregar por las bases de la cooperación libre.

Lejos estaba de pensar, o siquiera de imaginar, el doctor Juan B. Justo ese 30 de julio de 1905 cuando se inauguró la primera Cooperativa El Hogar Obrero, que a lo largo de los años su obra iba a generar casi 300 bocas de alimentación y limpieza, locales de artículos para el hogar, de indumentaria, farmacias sociales, institutos de educación cooperativa, industrias alimentarias, comedores populares, campos de deporte, gimnasios, mueblerías, ópticas, fábricas para la elaboración de distintos rubros, turismo y producciones propias de panificados, pollos, fideos secos, conservas vegetales, frigoríficos, arroz y cítricos a fin de abastecer las innumerables bocas que se distribuyen en todo el país.

Esta obra y el legado de este hombre se ha transformado con el correr del tiempo en una verdadera institución de la sociedad argentina.

Por eso resulta necesario refrescar el sentido profundo de su concepto del cooperativismo. *"La cooperación libre es la solidaridad para hacer y exige de los asociados un grado mucho más alto de capacidad histórica que la acción gremial negativa de las huelgas"*, -expresó Juan B. Justo en su libro "Teoría y Práctica de la Historia".

Enfatizaba sobre el carácter voluntario y libre del trabajo solidario como oposición a la colaboración forzada del capitalismo o del régimen comunista.

Por encima de todas las discrepancias en el tema, es justo recordar que él consideraba importante preparar a los hombres para los fines del trabajo económico que en la empresa realizan los directores de la economía porque ello contribuía a conformar la personalidad de los trabajadores técnicos, crear un mundo nuevo donde no hubiera ganancias ni mercancías ni ventas sino distribución y donde el almacén fuera la despensa social. Para Juan B. Justo era meta importante que los trabajadores hicieran la producción, pero también la organizaran que, en su opinión, era hacia donde apuntaban los ideales del cooperativismo. Cada ser humano debía ser un elemento económico activo y consciente por hacer sentir su influencia en la organización y los destinos laborales de la humanidad.

Pero esta concepción cooperativista de Juan B. Justo no puede aislarse del resto de su aporte a la vida nacional, a la que incorporó definitivamente a la genuina idea de la **justicia social**. Esto muchas veces lo comentamos con don Edmundo "Pucho" Guibourg, amigo entrañable nuestro quien se desempeñara en su juventud como secretario del citado inspirador del movimiento cooperativo en el país, antes de ingresar como incipiente periodista al diario La Vanguardia, fundado por Justo.

Las bases de la nueva tendencia política socialista habían sido sentadas en el país -al igual que el partido- en 1896, de modo tal que cuando la organización tenía sólo diez años de experiencia, nace la cooperativa, origen de los supermercados del presente.

Los dirigentes máximos del socialismo eran Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Ángel Mariano Giménez, Enrique Dickman, todos médicos. Este puñado de hombres y 15 trabajadores son los partícipes activos de la fundación de la cooperativa, la que no se inaugura en Perú al 300 como todos creen, sino en una sala de Talcahuano 59, sede, entonces, del Círculo Artístico de Buenos Aires.

La entidad comienza a funcionar cuando obtiene la autorización necesaria, hecho que no fue consecuencia de una tramitación común, sino porque *"siempre es bueno tener un diputado amigo"*. La circunstancia confirma aquel consejo del Martín Fierro que dice *"hacete amigo del juez..."*.

Recordemos que el doctor Alfredo Palacios -primer y único diputado socialista que había en el país- había sido electo un año antes de fundarse la cooperativa. En los años sucesivos a 1905 presenta en la Cámara de Diputados un proyecto de resolución para que las entidades cooperativas sean eximidas del pago de la patente del comerciante.

Para ubicarnos en esta situación, debemos trasladarnos en el tiempo y así llegar a esos comienzos de siglo en que todavía no existía ningún tipo de legislación determinante de las características que debía tener una cooperativa. Por eso es que los fundadores de El Hogar Obrero la crean de una manera ortodoxa erigiéndose en recreadores del cooperativismo y tratando de emular experiencias extranjeras. Aunque muchos dicen que los sistemas cooperativos son tan antiguos como el hombre y hay fuentes que afirman que el primer acto cooperativo que registra la Biblia es el de Adán y Eva, porque la cooperación es la acción común.

Palacios logra la Ley de Patentes de 1907 por la cual queda establecida la eximición del pago de las patentes a las cooperativas. Como es lógico, esto desató una ola de opiniones encontradas. Los defensores sostenían que esta ordenanza impositiva anidaba el sentimiento de la buena intención del sistema ya que las cooperativas eran entidades de servicio y no perseguían fines de lucro.

Pero confirmando el repetido dicho *"hecha la ley, hecha la trampa"*, a partir de ese momento comienzan a surgir en Buenos Aires pseudo cooperativas.

Si alguien iba a poner un local al que pretendía llamarlo Provisión "La Flor", venía otro y le decía: *"No haga eso. Póngale Cooperativa La Flor, así no paga la patente de comerciante"*.

Está documentado y las estadísticas señalan que en el año 1926 existían en Buenos Aires más de 1.700 establecimientos que operaban como cooperativas y que no siempre lo eran. Por eso, al año siguiente, surge la primera ley mediante la cual se establecen requisitos y normas. Tan es así que, en 1928 en el Registro Público de la Ciudad de Buenos Aires, sólo aparecen un centenar y pico de reales cooperativas.

Cuando El Hogar Obrero comienza a operar compra un terreno en la calle Escalada entre Unión - hoy Ramón L. Falcón- y Rivadavia, en el barrio de Floresta. Entonces tenía como fin exclusivo dar vivienda y facilitar créditos para la ejecución o compra de las mismas.

El predio de Floresta es subdividido en cuatro fracciones donde construyen cuatro casitas. Esa es la primera obra de la cooperativa a dos años de su fundación.

Así inicia un camino que arroja como saldo en el año 1910 la solución del problema de la vivienda a ciento treinta asociados: había construido 29 casas y dado 91 préstamos hipotecarios. El sistema generalizado -el usual de la cooperativa- era darle al propietario de un terreno pago el dinero suficiente para construir su vivienda y ese monto le era entregado en cuotas.

Paralelamente la cooperativa ofrecía asesoramientos técnicos, con provisión de planos, sugerencias, etcétera, ya que por esa época el obrero argentino levantaba su casa con sus propias manos. El primer préstamo hipotecario que concedió la cooperativa en el año 1907 tuvo como destinatario al socio Juan Perrotti quien constituyó una casa de planta baja para él y planta alta para su hijo que se casaba. Perrotti terminó de saldar ese préstamo en 1921 con tasas de interés que oscilaban por ese entonces entre el 4 y el 6 por ciento anual.

En los primeros años la entidad -tal como dijimos- no disponía de oficinas propias, ya que esa sala del Círculo Artístico les fue facilitada a los efectos de realizar la primera asamblea donde se reunieron 19 personas que aportaron un capital de 83,50 pesos moneda nacional. Pero cuando en 1907 la cooperativa debe inscribirse tiene que dar un domicilio comercial. Es entonces cuando alquila una habitación de la casa ubicada en Perú 321, donde llegó a tener dos piezas.

En 1910, ya en la vorágine de la construcción de viviendas individuales y otorgamiento de préstamos, decide construir una casa de departamentos. Es así que en un predio ubicado en Bolívar y Martín García -a media cuadra de Parque Lezama, Barracas- se construye un edificio de cinco pisos con 35 departamentos, un subsuelo y un entrepiso, el que es cedido a una universidad popular para enseñanza gratuita. Esta casa es inaugurada el 9 de julio y el 1º de agosto del mismo año se abren las puertas del primer almacén en Martín García 471.

Ese mismo año, el 1º de noviembre también la entidad sorprende a sus asociados con el primer ejemplar de la revista "La Cooperación Libre", publicación que hasta 1986 se editó mensualmente y a partir de ese entonces se publica en forma quincenal.

Ya en el año 1913 la marcha y las concreciones de esos ocho años los hacían pensar en un segundo almacén. Lo compraron ya en funcionamiento, porque estaba la Cooperativa Obrera de Consumo de Avellaneda que pasaba por dificultades económicas. Por tal, ésta solicitó su fusión. Por aquel entonces no existía el procedimiento de integración, actualmente legislado. De todas maneras, así lo peticionaron y los socios de la entidad de Avellaneda pasaron a serlo de El Hogar Obrero y el almacén que ellos tenían en la calle Ameghino 888 se erige en la sucursal N° 1 de la cooperativa.

En el año 1921 se concreta otra fusión, surgiendo así el tercer almacén. Fue en 1927 en Cangallo 2070 cuando se inaugura el segundo edificio de casa de departamentos y en la planta baja del mismo se instala la tercera boca.

La crisis del año '30 y sus consecuencias, atentaron contra la marcha de la entidad. Tan es así, que el local de Avellaneda, que no era propio, se torna imposible de sostener y deciden cerrarlo.

A pesar de ello, los empleados no son descuidados sino sostenidos sobre la base siguiente: es así que El Hogar Obrero en ese momento reúne al personal de Martín García, de Avellaneda y de Cangallo 2070 y les hace una propuesta para evitar el despido, pese a que en 1930 echar a un empleado no costaba ni siquiera un telegrama porque todavía no existía la Ley de Despidos, cuyo autor original es, precisamente, el doctor Adolfo Dickman, hermano de Enrique uno de los fundadores de la cooperativa.

A este personal le sugieren que en vez de ganar 150 pesos moneda nacional cobraría 130, a cambio de lo cual cada uno dejaba de trabajar dos días en el mes. Realmente no había trabajo, pero con esa diferencia de 20 pesos se podían afrontar los salarios de los empleados que habían quedado sin tarea específica.

Durante largos años El Hogar Obrero continuó con sólo dos bocas.

¿Cuándo y cómo se expande la Cooperativa? Podríamos decir que durante casi 60 años la misma operó en Capital y el área del Gran Buenos Aires (GBA). Inaugurar un local era algo que se producía de tanto en tanto. Pero empezaron a tener sucursales iguales a la de Avellaneda, ya no por fusión sino por integración dado que la ley ahora determina el procedimiento de que cuando una cooperativa quiebra, si hay un remanente de su activo el mismo pasa al Estado.

Algunas de las cooperativas que se integraron son: La Internacional (Remedios de Escalada, perteneciente al gremio ferroviario); La Equidad (Junín); Unión Popular para la Prestación de

Servicios Eléctricos (Lanús), la que nunca pudo operar por el monopolio oficial en la prestación de servicios eléctricos; La Obrera (Mar del Plata). Una a una se fueron acercando a El Hogar Obrero para formalizar la integración tras lo cual fueron transformadas, convirtiéndose en sucursales. De ello se observa que el crecimiento de los locales no parte de una iniciativa propia de la entidad, sino del acercamiento de sus pares. Y así es como empiezan a surgir locales en el interior del país.

Así llegamos al año 1955.

Con muchas dificultades y trabas, la Cooperativa había logrado construir sobre la calle Rivadavia 5100, en Primera Junta, un gigantesco edificio de 24 pisos, donde proyectaron centralizar la parte administrativa de la entidad, constituyéndose a partir de entonces en la Casa Central de la misma.

Los departamentos se alquilan a 240 familias.

En la planta baja del edificio se decide montar un gran negocio que abarca todos los rubros posibles, incluyendo el sector alimenticios y afines, que se instala por el nuevo sistema de autoservicio, no así el resto de los rubros que se exhiben y venden por el sistema tradicional de negocios departamentales.

A partir de ese momento, llamada exclusivamente El Hogar Obrero, la institución se incorpora a la historia del supermercadismo, pese a que por muchos años continuará operando con sus bocas existentes hasta ese momento.

Y en función de historiar no debemos olvidarnos de incluir de dónde surge el nombre de Supercoop, porque los almacenes y supermercados de la cooperativa siempre fueron llamados "El Hogar Obrero" hasta que alguien propuso bautizarlos con un nombre de fantasía propio, el que fue registrado a partir del año 1972 en que empezó a difundirse hasta tal punto que hoy muchos lo identifican con el de la cooperativa, reemplazándolo.

Hasta hace pocos años la entidad seguía siendo considerada metropolitana ya que operaba exclusivamente en Capital y GBA con sólo tres sucursales: La Plata, Junín y Mar del Plata, todas por integración. Pero la marcha y las experiencias en la atención de esas bocas cercanas los inspiró para encarar una nueva experiencia: el nacimiento de la cooperativa nacional. El primer local se abre en la ciudad de Rosario el 5 de diciembre de 1975 siendo éste el primer supermercado que se inaugura por autodecisión. Hasta 1988 en la ciudad de Rosario se han inaugurado 14 sucursales de la entidad.

Para fines del '80 El Hogar Obrero decide comprar cuatro supermercados "Bambi" que dejaban de operar como tales en Córdoba. Un hombre de entera confianza es trasladado a esa ciudad y al cabo de cinco años de labor deja como saldo 25 supermercados distribuidos en la provincia y otros 25 en la ciudad capital, lo que hace que en ese lapso creciera diez veces sólo en Córdoba a un promedio de diez supermercados por año.

En el año 1985 en la Memoria y Balance de El Hogar Obrero se registra un crecimiento de 37 supermercados en un año. Esta vorágine sigue siendo conjugada en el momento actual en que estamos casi finalizando la década del '80 aunque en cierta medida se ha variado la política porque consideran que es muy fácil adquirir nueva tecnología, montar un negocio o aprovisionarlo. Pero lo difícil pasa por acompañar ese crecimiento con el nivel en la capacitación de personal Otra meta que conjugan es la de ir modernizando las bocas, dotándolas de confort, lo que requiere un gran esfuerzo de inversión pero con resultados de estructuras más parejas.

Producción propia

Son múltiples las razones que impulsan a la cooperativa a establecer industrias, pero la prioritaria y basada en los principios que la sustenta es el propósito de evitar escalas intermedias entre productores y consumidores. Por otra parte, ofrecer a sus asociados un abastecimiento regular sin períodos parciales o totales de falta de mercadería. Esgrimen una política de defensa al consumidor, protegiéndolo de los mercados negros o las alzas injustificadas de precios.

Es así que la cooperativa incursionó en la producción de panificados, a través de CRAINSA S.A., contando para ello con once plantas propias ubicadas en el Gran Buenos Aires y Berisso. En cuanto a los cítricos en el Paraje Las Tejas, Departamento de Concordia (Entre Ríos) la entidad realiza la operación de la planta de empaque de cítricos. Poseen líneas de clasificación de tamaños y lustrado de frutos, los que son despachados, superando los 133.000 cajones anuales en las distintas variedades. También cuentan con una planta de empaque en 25 de Mayo, la que procesa 2.500.000 kilos entre manzanas, peras y frutas de carozo.

En la ciudad de Lanús tienen instalada una planta automática para la producción de pastas secas y frescas. Respecto al arroz, la cooperativa logró asegurarse el abastecimiento del mismo mediante la compra directa a los productores arroceros. Poseen, además, granjas propias, las que son alimentadas con inversiones periódicas y distribución con marca propia, Sagra.

Dos plantas industriales que operan como HASINDAL S.A., están ubicadas en Hilario Ascasubi y Gral. Roca (Río Negro).

Las mismas están abocadas a la elaboración de conservas vegetales, siendo la principal producción la de tomates.

En Coronel Brandsen cuentan con la Usina Láctea -Lácteos del Plata S.A.- la que en ocasión del 80º aniversario de la Cooperativa El Hogar Obrero se extendió con nuevas instalaciones sitas en Gral. Pico (La Pampa) siendo comercializados los productos con la marca PIATALAC.

La industria frigorífica ha alcanzado cifras relevantes. Para ello poseen un frigorífico en Huinca Renancó (Pcia. de Córdoba) y un establecimiento complementario abocado al deporte y despacho a las sedes localizado en Pacheco. Allí mismo se elaboran las hamburguesas, chacinados y fiambres que se comercializan con las marcas propias Coop y Huinca Renancó.

Sus innumerables bocas difieren entre sí en cuanto a nucleamiento de rubros, ya que hay supermercados con venta exclusiva de alimenticios y afines, otros con el sector de venta de electrodomésticos e incluso las de mayor metraje con los comedores que funcionan en muchas de sus sedes, pero siempre se conjuga un denominador común: sin lujos, sin ostentaciones pero con la inquietud de acompañar a los nuevos cánones de comercialización puestos de manifiesto por el nuevo centro comercial Supercoop en Retiro el que nuclea locales que comercializan distintos rubros conformando un shopping center que fuera inaugurado a fines de 1987.

Otra de las innovaciones que fue implementada a manera de prueba piloto fueron las rotiserías instaladas en las distintas sedes de Capital (en quince barrios). En el interior, en la provincia de Córdoba, Mar del Plata y Santa Fe. Y doce en el conurbano. La cooperativa opera con depósitos regionales que crecen año tras año debido a la diversificación de la distribución de la mercadería.

En cuanto a la distribución de las secciones que comercializa la entidad y según datos extraídos de la Memoria y Balance del '88 y Ejercicio Social los artículos afectados a supermercados totalizaban un 84 por ciento (datos hasta Julio del '87), en tanto otros rubros representaban el 16 por ciento restante. Desglosando este 16 por ciento resulta: farmacia 2 por ciento; tienda 4 por ciento; menaje 8 por ciento y otro 2 por ciento. Si estas cifras las comparamos con las correspondientes al año '85 estimaremos que Supermercado descendió el 3,2 por ciento, en tanto menaje trepó 2,4 por ciento;

tienda descendió un 0,8 por ciento y farmacia ascendió un 0,8 por ciento al igual que los otros rubros. La cooperativa cuenta en la actualidad con 1.900.000 asociados.

Respecto a los porcentajes correspondientes a distribución de las distintas zonas del país, indicamos que Capital y GBA aglutina el 54,61 por ciento; Córdoba (zona centro) 9,29 por ciento y Córdoba (zona sur) 3,8 por ciento; la región litoral conformada por la Mesopotamia, Rosario y Santa Fe 7,76 por ciento; la región noroeste (Tucumán y Jujuy) 3,03; la región bonaerense (Zona Atlántica, zona sierras, norte Pergamino, oeste 9 de Julio) 9,63 por ciento; la región del Valle (Neuquén) 4,28; la zona Viedma 2,52; y zona Santa Rosa 1,11. Estos porcentajes se completan con la región mayorista nucleados en Capital, GBA, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Mar del Plata, Tandil, Pergamino, Viedma y Río Negro los que totalizan un porcentaje de 4,69 por ciento.

La cooperativa opera a través de sucursales por sistema de autoservicio así como por la modalidad de autoservicios mayoristas, totalizando 289 sucursales (junio 1988) en todo el país entre Capital Federal, Buenos Aires conurbano, Buenos Aires interior, y las provincias de Catamarca, Córdoba (Capital e interior), corrientes, Chubut, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, Santa Fe (Capital e Interior) y Tucumán.

Siguiendo los designios de las nuevas modalidades la cooperativa se encuentra en plena actividad de construcción del centro de Compras Mercado de Abasto, un complejo compuesto por tres edificios, el mercado nuevo (Corrientes entre Agüero y Anchorena); el mercado viejo, separado del anterior por una plaza seca y el edificio destinado a estacionamiento en la manzana anexa. En el segundo (mercado viejo) se alojará el hipermercado el que totalizará 6.500 metros cuadrados, en tanto el primer edificio reúne 52.200 metros cuadrados distribuidos en cuatro niveles, tres de ellos afectados a centro de compras y uno a exposiciones y eventos culturales.

En mayo de 1987 también se comenzaron las obras del Centro Integral de Consumo Spinetto la que totalizará más de 45 mil metros cuadrados cubiertos el que operará como Shopping center donde se nuclearán negocios para la venta de especialidades, tradición indiscutida de ese mercado original. Se estima su inauguración para el año 1988, fecha en que la Cooperativa celebrará su 83º aniversario.